

La Naturaleza

Es innegable el dominio de la naturaleza de nuestra ruta. Las laderas verticales, el río que se retuerce entre pizarras, lo diminuto de los bancales... todo eso recuerda el paraíso natural en el que nos encontramos.

El río es uno de los protagonistas de la ruta y, como decíamos, se conoce con el nombre de río de los Casares hasta que se une al Malvellido en la alquería de Cerezal, desde donde definitivamente adquiere la denominación de Hurdano.

Sus aguas fueron lavadas para recoger oro siglos atrás, de lo que algunos viajeros clásicos han dejado constancia, pero, además de los escasos huertos, lo poco que ha permitido su fisonomía es la increíble construcción de pequeñas majadas para rebaños de cabras, algunas ubicadas en lugares imposibles. En cuanto a los bancales, las laderas de La Huetre son una imagen viva de lo que el hurdano ha conseguido arañar a los montes con tenacidad.

En cuanto a la vegetación, además de los pinos y de helechos en el sotobosque, la ruta contempla innumerable cantidad de plantas que colorean los montes en primavera y verano: jara, brezo, cantueso, retama, torvisco, etc.

Nuestra ruta discurre por zonas donde abundan los reptiles y que se ven sobrevoladas por rapaces, como búhos y águilas, además de buitres, negros y leonados. La cabra montés, el tejón y el ciervo viven en los montes, mientras que los ríos cuentan con algunas truchas, barbos y numerosos anfibios: tritones, ranas y sapos, salamandras, etc..

On our route, the dominion of the nature is undeniable. The vertical slopes, the river that twists between slates, the tiny terraces... all this recalls the marvellous nature.

The river is one of the protagonists of the route and, as mentioned, is known as the Casares river until it joins the Malvellido in the "alquería" of Cerezal, from where definitely it takes the name of Hurdano. Centuries ago, its waters were washed to collect gold, as some classic travelers said. But, besides the scarce and tiny terraces, the river has only allowed the construction of small walls for "majadas" of goats, some of them located in impossible places.

As for the terraces, the slopes of La Huetre are an alive picture of what the people of Las Hurdes has managed to wrench from the mountains tenaciously.

Besides the pines and ferns in the undergrowth, the route includes countless number of plants that give colors to the mountains in spring and summer: rockrose, heather, lavender, broom, spurge, etc.



Our route runs through areas where there are many reptiles and that are flown by birds of prey, such as owls, eagles and vultures, black and griffon. The mountain goat, badger and deer live in the mountains, while some rivers have trouts, carps and many amphibians: newts, frogs and toads, salamanders, etc...